

CUANDO SE FUNDEN LOS PLOMOS...

N la retransmisión televisada del último partido internacional, España-Suiza, en el campo de Mestalla, hubo imperfecciones lumínicas que retrataron bastante el comienzo del encuentro.

Mi viejo amigo Matías Prats, compañero en largos y anchos viajes por toda la geografía del fútbol europeo, trató de disculpar la deficiencia, achacándola a una sencilla avería.

"Se han debido fundir los plomos..." —nos explicó bájicamente.

Por asociación de ideas, asimilé la frase, que me resultaba clara y adecuada para el fútbol.

Luego resultó que no... No era una simple avería de fu-

bles, reparables en unos pocos minutos, sino algo mucho más importante. Algo del transformador, que requería paciencia, destreza, técnica.

Ignoro por qué durante el partido del pasado domingo en San Mamés me revivió la frase en la memoria. Y pensé...

"Al Atlético se le han debido fundir los plomos".

AVERIAS

En el fútbol están ocurriendo demasiadas cosas, demasiadas "averías" que se trata de reparar, sobre la marcha, con mínimo esfuerzo, cambiando simplemente los fusibles. Ultimamente he caído en la manía de pensar en muchas cosas durante los partidos. Quizás sea que me aburro. No sé...

Durante hora y media, sentado en mi localidad, un poco abstraído, aprovecho el tiempo para recordar la marcha del fútbol en el mundo, en España... y sobre todo en Bilbao.

En realidad el fútbol era un juego que se inventó hace ya casi un siglo, para pasar el rato. Probablemente sus creadores no imaginaban el desarrollo actual. Ahora, aquella cosa sencilla se ha convertido en una actividad importante, que ha creado intereses excesivos.

La muchedumbre ama siempre lo que le divierte, y se siente atraída por lo espectacular, por lo estridente, por lo que para ella es fácil y alegre. Por eso atrae tanto el fútbol, y por eso apasiona, y por eso absorbe. Poco a poco se han ido creando intereses, y aquella cosa intrascendente y minoritaria es ahora una actividad tentadora productiva, de la que viven profesionalmente cientos y miles de personas. Hay preparadores, y técnicos, y árbitros, y periodistas especializados, y masajistas, y jugadores. Muchos jugadores... Hay escuelas de preparadores, colegios de árbitros, federaciones, directivas...

Como la multitud es siempre generosa, nutre las taquillas, rellena las quinielas y ofrece perspectivas óptimas a cualquiera que profesionalmente quiera dedicarse al fútbol, atrayéndole con su velocín de oro.

De vez en cuando se producen "averías", que con este encantador optimismo y alegría que nos domina creemos que son averías sencillas, fácilmente reparables. Todo se reduce a cambiar de entrenador, a culpar al árbitro, a la mala suerte... Y todo arreglado.

REMEDIO

He llegado a la conclusión de que urge tomar completamente en serio, desde la raíz del mal, el remedio que el fútbol necesita. Y no es fácil... No es fácil, porque no se trata de un plomo fundido, que se arregla con un sencillo cambio de fusibles ni se trata de un apagón pasajero. Las causas son otras y mucho más hondas. Hay averías en el transformador y en la linea, en el voltaje y en los motores.

En primer lugar habría

que pensar si todas esas gentes que profesionalmente integran el fútbol, atraídas por una actividad tan extendida, tienen condiciones para realizar su cometido. ¿Las tienen todos los jugadores que al fútbol se dedican, todos los árbitros, todos los preparadores, todos los dirigentes?

Uno ha visto a lo largo de los años que hay quienes se entregan al fútbol con verdadero afán, con auténtica afición, con hondo afecto al deporte. Y su afición, su afecto, les ha llevado al deseo de ser jugadores, o masajistas, o preparadores, o árbitros, o directivos... Casi siempre nobles gentes llenas de entusiasmo y de buenos

deseos... Pero ha visto que esas buenas gentes han creado "técnicas" defensivas, han desvirtuado las cosas, han revalorizado el gol, hasta hacerlo casi inasequible, y esas buenas gentes y otras, desde sus puestos dirigentes, desde sus tribunas periodísticas, desde sus interpretaciones reglamentarias y sinapelación, a la hora de decretar un penalty, se han ido creyendo, por lógica debilidad humana, en únicas posesoras de la verdadera esencia del juego, de este juego sencillo y alegre, que no es nada difícil, pero que exige, cosas vivas, gentes que lo entiendan y estén dotadas especialmente.

Me parece a mí que el público, que ve los resultados, empieza a darse cuenta de que nuestro fútbol padece "graves averías".

EL PARTIDO

En todo esto pensaba yo poco más o menos, mientras el Atlético de Madrid, vestido de azul, como en los grandes acontecimientos, pero que apenas si era un remedio de sí mismo, metía goles a este otro Atlético, que conservaba, por conservar algo sin duda, sus evocadoras camisolas.

Ya había advertido yo, en seguida, que se estaban produciendo averías en la línea y se habían fundido los plomos. Eran estas "averías" la alineación forzada, el penalty no concedido, el gol, previo un "offside", la lesión de Raúl, la expulsión de Rojo... Y también tenía sus pequeños desperfectos, el visitante, con su propia alineación, ausente algunas de sus figuras, con el terreno de juego embarrado... Pero eran, todas, averías fácilmente reparables. Era la otra gran avería la que me estaba preocupando. La que corre al fútbol y lo convierte en un corretear de veintidos chis-

tas. La mayor dedicación de preparadores profesionales, de tácticas defensivas, creadas o mejoradas por ellos, han dado al juego nuevos valores y mayores dificultades. Hay que admitirlo... y hasta elogiarlo, pero no basta. Hay que exigir a esos profesionales, a esos "catedráticos" que no se detengan en su tarea, y continúen el progreso, hasta formar jugadores capacitados para rebasar la oposición defensiva, jugadores físicamente dotados y preparados para jugar en los puestos ahora más difíciles, pero imprescindibles de extremos y de rematadores, de hombres que superen la técnica actual en sentido destructivo, que es la que únicamente ha mejorado, y adquieran una técnica y una táctica que les ponga en situación de hombres... de área contraria, capaces de destruir las murallas defensivas numerosas y el centrocampa-

MONCHIN



El coro de "protestantes" ... Beto, Aguirre, Echeverría, Estéfano y Rojo, que levanta el brazo en protesta alrededor del equipo arbitral. Malo de verdad, fue el arbitraje de Pascual Tejerina, pero en esta ocasión probablemente estuvo en lo justo al expulsar al trascible Rojo que se tomó la justicia por su bota.

(Foto Joserra)

MIGUEL: "Con este triunfo creo que estamos a salvo de todo riesgo"

PARTE DE LA

ENFERMERIA DEL ATLETICO

La primera pregunta para Rafa Iriondo fue por qué no jugó Larrauri.

—Ha jugado tres partidos muy seguidos y he considerado que era mejor dejarle descansar.

—¿Pero podrás contar con él para el miércoles?

—Sí, yo creí que sí. Con él y con Antón Arieta.

En cambio Rafa Iriondo nos dice que no podrá contar con Zugazaga, Zorriqueta, Aranguren, Argoitia y Clemente, y que tiene las dudas de Igartua, Raúl, lesionados el domingo.

—Y qué pasa con Rojo tras su expulsión?

—Rojo podrá jugar. No tiene que ver nada este campeonato español con el de Copa de Fieras.

—Sobre el partido, que nos dice Rafa?

—Que las desgracias nunca vienen solas. La alineación en principio no era muy fuerte y luego las lesiones de Raúl e Igartua, el arbitraje, en fin, todo ha influido para que se consumara nuestra derrota.

José R. Mandiola.

PARECE que no pasan los años por el que fue extremo del Atlético de Madrid y hoy su entrenador. Está satisfecho por la victoria de su equipo.

—El estado del terreno de juego no nos ha perjudicado en absoluto —contesta a una de nuestras preguntas.

Y añade.

—Como nos va a perjudicar si hemos ganado.

—El Atlético de Bilbao? Ha luchado mucho, pero ha sido inferior a nosotros en esta ocasión. Nuestro triunfo considero que ha sido producto de nuestra superioridad.

—¿Cómo ha visto a este Atlético bilbaíno con relación al que empató en el Manzanares?

—Existe una diferencia como el agua al vino.

—¿A qué cree usted que obedece este cambio?

—Yo no puedo saberlo. Desconozco las interioridades del equipo. Eso lo sabrán los técnicos bilbaínos.

—No cree que ha habido fuerza de juego, por lo menos en el segundo gol?

—Luis venía de lejos y no intervino para nada en la jugada. Ha sido un gol legal.

—Con esta victoria está ya a salvo el Atlético de Madrid?

—Muy mal tienen que salir las cosas para que así no sea. De todos modos, con dos puntos más quedariamos a salvo sin necesidad de depender de lo que hagan los demás equipos.

Viaje con el ATLETICO

Sorteo de tres viajes dobles para todos los partidos fuera de Bilbao.

Partido BARCELONA-ATLETICO

REMITENTE: ...

DOMICILIO: ...

FIRMA: ...

(A remitir antes del miércoles dia 2 de abril)

PATROCINADO POR

EL CORREO ESPAÑOL - EL PUEBLO VASCO

CON LA COLABORACION DE

WAGONS LITS // COOK